

ESPAÑA EVANGÉLICA



AÑO XI. — NÚM. 529

Madrid, 20 de Marzo de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.

MEDITACIONES DE CUARESMA

EL ARREPENTIMIENTO

SOBRE este asunto tan importante existen, generalmente, muchos conceptos y muy erróneos; pero el deseo sincero de toda persona sincera debe ser el de buscar la verdad y conocer los pensamientos de Dios: que son «más altos» y más saludables que los pensamientos humanos (Is., LV, versículos 8 y 9).

Hay dos palabras en el Nuevo Testamento traducidas por *arrepentirse*. La primera (metamelomai, en griego) contiene la idea de *sentir pesar*, o remordimiento, por haber hecho algo. Esta se emplea en el caso del traidor Judas, cuando devolvió a los sacerdotes el precio de su maldad. La segunda palabra, traducida por arrepentimiento (metanoeo, sustantivo metanoia), tiene el sentido de *cambio de pensamiento* o de mente. Las dos palabras

están puestas en contraste en la segunda epístola a los Corintios, capítulo VII, versículo 10: «El dolor, que es según Dios obra *arrepentimiento* (cambio de pensamiento) saludable, de que no hay que *arrepentirse* (que no *causará pesar*); mas el dolor del siglo (como el de Judas) obra muerte.» El arrepentimiento (cambio de mente) no es meramente *dolor por el pecado*, aunque dice el Apóstol (idem, 9): «Fuisteis contristados para (o hasta) arrepentimiento, porque habéis sido contristados según Dios.»

El arrepentimiento verdadero consiste en un *cambio de mente* en dos particulares importantes. El primer paso hacia el arrepentimiento es cuando el pecador,

mirando en el espejo de la Palabra de Dios, ve su retrato actual sacado por Dios: que no hay en él nada de bueno que pudiera recomendarle al favor de Dios, sino al contrario; si cree el testimo-

jadas en su cara (la vacuna no era conocida todavía). Un día, ya convaleciente, cogió un espejo, y viendo su cara tan afeada, exclamó con horror: ¡Es imposible; ésta no es mi cara! Y tiró el espejo al suelo. Hay que creer la verdad por desagradable que sea. Y Dios no deja al pecador en la desesperación por sus pecados.

El segundo paso en el arrepentimiento es cuando un pecador, convencido de su completa ruina, mira de nuevo en el espejo de Dios, y ve, *no* su misma fealdad y pecado, sino el rostro de Aquel que sufrió en su lugar la condenación del pecado, y en vez de seguir con su mal concepto de Dios, como un juez implacable, *cambia su pensamiento* y cree que hay Uno que le ama; Uno que ha entregado la vida para salvarle; y confesando sus pe-

cados a los pies de este bendito Salvador, pasa de la muerte del pecado a la nueva y eterna vida.

Estos dos pasos juntos completan el arrepentimiento.

Un hermoso y claro ejemplo del arrepentimiento lo encontramos en Saulo de Tarso, cuando viajando a Damasco, cayó a tierra temblando y temeroso, viendo todos sus pensamientos y propósitos frustrados, y exclamó: «¿Quién eres, Señor...? ¿Qué quieres que haga?»

Dios quita muchas veces de nosotros nuestras propias ideas, tan equivocadas como peligrosas, y nos concede el verdadero arrepentimiento para la salvación.

TOMÁS RHODES



Las Tierras Bíblicas en nuestros días.
JERUSALEM: LA VÍA DOLOROSA

(Fot. Mrs. Radcliffe.)

nio divino de las Escrituras, llega a ver que es un pecador perdido y bajo condenación, y dejando su alta estima de sí mismo y su soberbia natural, siente un cambio de pensamiento saludable, que le llenará de dolor, hasta el punto de desesperar en algunos casos, o al menos, producirá en su conciencia y su corazón un hondo convencimiento de su estado pecaminoso delante de Dios. Muchos, por desgracia, no creen esto, y con ello impiden la obra eficaz del Espíritu Santo, que quiere guiarles al arrepentimiento. Son como una famosa beldad de la Corte, de hace un siglo, que fué atacada por la viruela, y aunque se puso bien, su hermosura fué arruinada por las huellas deja-

El paralítico de Bethesda.

RECORRÍA nuestro Divino Maestro las ciudades (San Juan, V) de Palestina, predicando el Reino de Dios y anunciando la remisión de pecados para todos los que creyesen en «el enviado del Padre». En un día de fiesta subía a la Ciudad Santa, a la Jerusalem mil veces ensalzada por los profetas. Allí había, en una de las puertas existentes en los muros que rodeaban a la ciudad, un estanque denominado «Bethesda», cuyas aguas, bajadas a remover todos los días en hora determinada por un ángel, tenían la virtud de sanar al primer lisiado que en ellas entrase a raíz de este movimiento.

Inútil parece manifestar el crecido número de ciegos, cojos, mancos y enfermos de todas clases, condiciones y edades que estoicamente esperarían que el ángel bajase a remover las aguas para introducirse seguidamente en ellas. Baste decir que el evangelista San Juan los define como «multitud». Asimismo parece inútil manifestar el número que diariamente marcharían de allí sin ser sanados, para volver al cabo de algún tiempo con esperanzas de hallar ocasión más propicia para su curación.

Entre los pacientes que allí estaban había un hombre que hacía treinta y ocho años que se encontraba paralítico. Cansado de esperar inútilmente su curación, vería transcurrir su vida, triste y penosa, viviendo como mendigo y habiendo perdido por completo la esperanza que en un principio abrigase de ser sanado. No debe extrañarnos esto, sino antes por el contrario, debemos comprender que era una cosa lógica. Este pobre hombre veía que únicamente la primera persona que bajaba al estanque era sanada, y podemos imaginarnos que el primero siempre sería el más fuerte. Además, muchos enfermos estarían acompañados de sus familiares y amigos, y puede comprenderse con qué solicitud cuidarían éstos de introducir a aquéllos en las aguas, una vez removidas por el ángel.

Jesús subía este día a Jerusalem. Al ver a este pobre hombre postrado, un sentimiento de amor se apodera de Él, y dulce y serenamente le dice estas palabras: «¿Quieres ser sano?»

Podemos imaginarnos con qué cara de asombro miraría este enfermo a nuestro Bendito Salvador. Y, sin embargo, responde a su pregunta manifestándole que no puede serlo porque no tiene hombre alguno que le meta en el estanque cuando éste es revuelto, ya que a causa de su parálisis siempre acude otro antes que él, y al querer descender es tarde.

Después de escuchado este relato, Cristo le ordena: «Levántate, toma tu lecho y anda», mandamiento rebosante de amor y lleno de poder, al igual que el dirigido al paralítico de Capernaum, con-

ducido por sus familiares a su presencia para que le sanase (San Marcos, II, 11). Indudablemente este hombre creyó en el poder de Jesús para sanarle, ya que así lo confirma la diligencia con que cumplió su orden.

El gozo que experimentaría en su interior no es para descrito al ver que después de treinta y ocho años, de manera tan sencilla y sin necesidad de ser introducido en el estanque de Bethesda, había desaparecido su enfermedad.

Hemos de notar la potencia de Cristo para sanar. Treinta y ocho años vióse aquel hombre postrado en el lecho del dolor sin que nadie hubiese podido o querido sanarle, y, sin embargo, Cristo solamente con su palabra le libra de su impedimento. Él hace en todo momento bien.

Y lo mismo que sucede en el orden material ocurre en el espiritual. Jesús es el único que sana. Hay enfermedades espirituales que Él solamente conoce y, por tanto, Él y nadie más que Él puede curarlas.

Al alma abatida por el peso de sus pecados; al alma que cree que los males que ha cometido son graves y no pueden perdonarse, a todas las almas hay que hablarles de Cristo. Él es solamente el que sana toda dolencia, el que lleva consuelo, paz, bienestar, felicidad y vida eterna a todos. Jesús es buen Salvador, es el que puede salvarle, lector querido. Y es más: quiere hacerlo. Constantemente invita a todos a aceptarle por su Salvador personal suficiente, perfecto, y para que ninguno pueda temer ser rechazado dice: «El que a Mí viene Yo no le echo fuera».

Y si al fin te decides a acudir a Él y le preguntas qué necesitas para ser salvo, oírás su voz dulce y amante que te dice: «Cree».

No se necesita más que esto: creer, pero creer con la fe de que algún día habló a sus discípulos que si la tuviesen ordenarían a un monte: múdate de sitio y les obedecería.

Y aunque los pecados que hayas cometido sean graves, no te importe. Ve a Cristo. Cree en su obra redentora, culminada con su muerte en el Gólgota, acéptala para la remisión de tus pecados, y aunque hayas vivido en el error, aunque hayas estado muerto en pecado, cree en Cristo, pues Él ha dicho: «El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá» (San Juan, XI, 20).

RAMÓN TAIBO SIENES

Las Iglesias de color.

Hay en los Estados Unidos 47.000 Iglesias protestantes formadas por gentes de color (negros), con un total de cinco millones de miembros. Solamente una de estas iglesias, en la ciudad de Chicago, cuenta con 10.000 miembros.

A TRAVÉS DE LA PRENSA

Una respuesta a la pastoral del Primado.

Las generaciones de españoles jóvenes que hemos asistido con dolor rabioso a la serie de desastres políticos que culminaron en la Dictadura, estamos en pie de guerra, libres las conciencias y firmes los corazones.

Para una Iglesia Católica española que dedicada exclusivamente a la propaganda y cultivo de sus dogmas, solicite libertad para su acción y protección para su vida, independiente de la vida del Estado, serían todos nuestros respetos a los hombres liberales y transigentes y hasta nuestra protección, frente a los ataques de los fanatismos contrarios. Respeto a la protección que nunca serían mayores de los que nos merecieran otras religiones.

Pero en los momentos en que España se dispone a sacudir sus rémoras políticas y sociales, para incorporarse al Mundo, no podemos menos de repetir aquel famoso grito patriótico que pronunciaron los franceses cuando vieron invadido su hogar... ¡No pasarán!

Libertad — en nombre de la libertad misma — para que el Cardenal Segura pueda decir a los españoles, como él hace en su pastoral, esto: «Ciertamente, así como tenemos la consoladora promesa que el Corazón de Jesús hizo al Padre Bernardo de Hoyos de «reinar en España y con más veneración que en otras partes».

Pero libertad también para que nosotros podamos decir que contamos con la consoladora promesa que nos hemos hecho ya muchos españoles para entronizar en el corazón de nuestra raza el amor a aquella libertad y a aquel socialismo que predicó Jesucristo con su propio ejemplo.

Si el Cardenal Primado se cree con derecho a decir en estos momentos de pasiones políticas que «confiadamente espera en la mediación de la Santísima Virgen del Pilar y en la misericordia inagotable del Sacratísimo Corazón de Jesús, días prósperos para nuestra patria que seguirá gloriándose con el título de católica, como del timbre más preciado de sus grandezas», nosotros también podemos considerarnos con derecho a decir que somos muchos los españoles que confiadamente esperamos en la mediación de DIOS para que, en nombre suyo y de una vez para siempre, se proclame la libertad de cultos, el respeto y protección para todas las religiones.

¡A los que en nombre de Dios, y contentos con la imperante inquisición blanca, salen a la calle al grito de viva España católica, nosotros le salimos al paso en nombre de Jesucristo y al grito de viva España libre!...

Nosotros — las nuevas generaciones españolas — también esperamos y tendremos días prósperos para la patria; pero

prósperos de una prosperidad de justicia, de libertad. — *Dr. E. Izquierdo Jiménez.*

(En *Heraldo de Madrid*, 13, Marzo.)

El Catecismo romano en las escuelas.

¿Será, pues, aventurado afirmar que las escuelas católicas son las que menos garantías ofrecen de religiosidad interna, sincera, consciente y en todo conforme con las máximas de Cristo?

Es verdad que se reza mucho y se recita más; pero de eso a la formación espiritual, conforme a la base inmóvil de la verdad cristiana, hay una diferencia enorme.

Comenzando por el principal texto de religión: el Catecismo, hemos de repetir las palabras del maestro Zulueta: «Ese absurdo pedagógico, pequeño monstruo que acecha, generación tras generación, a nuestros pobres niños españoles, secando, insensibilizando, acaso para siempre, las dos zonas más delicadas y poéticas de su espíritu».

Muchas veces hemos escuchado el canturreo machacón de los niños de la escuela, que recitan automáticamente páginas y más páginas del Catecismo de la doctrina cristiana.

Diez mandamientos, luego otros cinco, siete sacramentos, catorce artículos, catorce obras de misericordia, siete pecados, siete virtudes, tres enemigos del alma... Además la sarta de preguntas y respuestas: Cuántas naturalezas hay en Cristo, cuántas personas, cuántos entendimientos, cuántas voluntades... lo del rayo del sol por el cristal, la esencia, la presencia, la potencia...

El esfuerzo es grande; grande la fatiga; no puede hacerse más para impedir el anhelo evangélico: «Dejad que los niños se acerquen a mí», dice Jesús. Evangelio de San Lucas, cap. XVIII, versículo 16.

Mejor sería sustituir el Catecismo por el Evangelio, más adecuado a la mentalidad infantil, tesoro inagotable de parábolas, comparaciones y ejemplos asequibles a la infancia y llenos para ella de interés y de vida espiritual.

Para que una institución docente ofrezca sólidas garantías de religiosidad, es menester que esta religiosidad tenga su fundamento en la Santa Escritura, en el Evangelio.

Pero parece ser que lo que más interesa es el dinero, y hay que pedirlo aunque sea por procedimientos extracristianos.

¡Dad la limosna con el cristiano egoísmo de que Dios bendiga vuestros negocios, etc.! En sufragio de vuestra madre o de vuestro hijo. ¡Qué explotación!

Nosotros, que siempre hemos creído que la entrada en el Cielo no se compra como la entrada a un teatro, invitamos al señor capellán del Ave María a que nos diga dónde predicaron o mandaron Jesús y sus Apóstoles el sufragio por las almas, doctrina completamente opuesta al Sacrificio redentor. — *Salvador González.*

(De *El Defensor*, de Puertollano.)

Correo de América.

MONTEVIDEO

La Sociedad Misionera de Señoras de la Iglesia Metodista, en los Estados Unidos, cumplió el 30 de Octubre pasado, el LX aniversario de su fundación.

Fué con la protección de esta benéfica Sociedad mundial que se organizó en Montevideo, hace cincuenta años, el Instituto Crandon, colegio para niñas, fundado por la educacionista uruguaya, señorita Cecilia Elena Güelfi, de santa memoria.

Actualmente, el Instituto Crandon está instalado en un espléndido edificio, situado en una de las principales avenidas montevideanas. La matrícula de este colegio alcanza a 500 discípulas.

El día de este aniversario hubo un acto conmemorativo, y reunidas todas las clases en el salón de actos del colegio, la directora historió la vida de la Sociedad Misionera, con el discurso siguiente:

«En Crandon estamos festejando nuestro cincuentenario. En los Estados Unidos, esta semana, la Sociedad que se llama W. F. M. S., celebra, en la ciudad de Columbus, capital de Ohio, sus sesenta años de trabajo. Esta Sociedad fué la que tomó a la Srta. Güelfi — fundadora del Instituto Crandon — como su primera representante en el Uruguay, y desde aquel entonces hasta ahora ha mandado veintisiete profesoras al Crandon.

»Además de mandar maestras, ha contribuido con la mayoría del dinero para edificar el actual edificio. Merece entonces nuestro aprecio y nuestro cariño, y debemos pensar mucho en las buenas señoras y señoritas que fundaron esta Sociedad.

»Quizá les interese saber algo de lo que ha hecho esta organización. En el año 1869 se reunieron en la ciudad de Boston un número de señoras para formar una organización misionera. Era un día de tormenta y lluvia, y únicamente ocho señoras asistieron a la reunión. Querían enviar a la India una maestra y una doctora, las cuales estaban prontas a partir, pero no lo hacían por falta de recursos y de una organización que se hiciera responsable en el futuro.

»Desde 1869 hasta el día de hoy — 1929 —, la organización se ha desarrollado mucho. Ahora no cuenta con ocho miembros, sino con 569.000. En los sesenta años ha mandado 1.400 misioneras, maestras, doctoras y enfermeras a todas partes del mundo. Ha recolectado más de 42 millones de dólares para el trabajo que está realizando en sus distritos, y hoy tiene propiedades en distintas partes del mundo, que representan un valor total de 8 millones de dólares. Creo que esto se puede llamar sesenta años de verdadero progreso.

»Hoy, el 30 de Octubre, en todas partes del mundo donde hay representantes del W. F. M. S., se recuerda con cariño a

estas señoras cristianas. Durante el día habrá un intercambio de cablegramas entre todos los representantes del W. F. M. S. y el Congreso de Columbus. Allí tienen un enorme mapa mundial, donde, en cada lugar donde hay un local de la Sociedad, se encuentra una lamparita eléctrica, que se prende a medida que llegan los cablegramas. Los diferentes países han mandado regalos muy lindos — algunos son regalos grandes, muchos otros son trabajos de los chicos en las escuelas, fotografías, estandartes, etcétera —. Nosotras hemos mandado nuestro cablegrama de cariño y felicitaciones; además, durante los días que dure el Congreso, la plataforma será adornada con hermosas flores, donadas por las niñas de Crandon, de la escuela de Rosario de Santa Fe y de Lima High School, que estoy segura serán las mejores representantes de las niñas y señoritas de estos países sudamericanos.

»¿Y por qué existe tal organización, que hoy recordamos tan cariñosamente? Porque las señoras, las señoritas y las niñas, y hasta las más chiquitas, que forman parte de las 569.000, desean que las mujeres y niñas de todo el mundo tengan la oportunidad de encontrar la vida abundante de que habló Jesús, cuando Él dijo a sus discípulos: «Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia». La vida física, la vida intelectual, la vida social y la vida espiritual.

La verdadera religión cristiana no reconoce fronteras, ni es extranjera en ninguna parte del mundo; así, esta benemérita Sociedad de señoras lleva a todas las naciones la cultura y la enseñanza que ennoblecen a los pueblos y cumple aquel mandato de Jesús: «Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a todas las criaturas» (Marcos, XVI, 15).

MANUEL PUCH

oooooooooooooooooooooooooooo

Roma pagana.

La Roma pagana tenía 900 establecimientos de baños, 327 graneros de abundancia y 45 palacios destinados al libertinaje; 470 templos con 30.000 dioses, 5 nauquias, especie de lagos, donde se representaban batallas navales, 36 arcos de triunfo, de mármol precioso y adornado con esculturas, 80 caballos de bronce dorado y 94 de marfil; varios anfiteatros, de los cuales uno podía contener 87.000 espectadores sentados, el gran circo que contenía 150.000 asientos, según opinión de los que le señalan más; no había un solo hospital, y finalmente, el palacio imperial, edificado por Nerón, menos notable por el oro y piedras preciosas que formaban su ornato, que por los campos, bosques y lagos de que estaba rodeado

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

<i>España y Portugal:</i>	
Un año	8 pesetas.
Semestre	4 »
Paquetes de 10 a 50 ejemplares . . .	6 »
por ejemplar al año; de 51 ejemplares en adelante	5 »
<i>Extranjero:</i>	
América, Francia e Italia, un año . .	10 pesetas.
Semestre	5 »
Paquetes de 10 ejemplares en adelante por ejemplar al año.	8 »
Los demás países: un año	15 »
Semestre	8 »
Paquete de 10 ejemplares o más a . .	12 »
por ejemplar al año.	

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

APARTADO 4.024

CCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCC

CRÓNICA

El general Primo de Rivera.

LA muerte, que sigue casi inmediatamente a una prolongada y ardua tarea, atrae sobre el hombre que así cae un movimiento de respetuosa simpatía. Acalla en un momento el clamor de la lucha apasionada y hostil y mueve el ánimo a la apreciación y al elogio. De los muertos, dice un proverbio latino, nada más que lo bueno. El hombre que tan repentinamente ha sido arrebatado de la arena candente de las contiendas políticas, ha gobernado durante más de seis años con unos poderes no ejercidos por ningún otro jefe de Gobierno de los tiempos modernos. La Historia juzgará serenamente su obra. Hoy todos están dispuestos a reconocer el patriotismo, la buena voluntad, el amor al trabajo con que el dictador se entregó a la empresa que él mismo asumió. Siempre es digna de encomio la completa consagración de un hombre a lo que considera trabajo de su vida. No cabe duda que el general Primo de Rivera se dió a su labor. Se equivocó, seguramente, en cuanto a lo que la nación esperaba y deseaba de él. Se creyó asistido de una opinión pública que no le acompañaba. Pensó haber hallado un camino acertado y seguir una política beneficiosa para su patria. Su error fué creer que se puede hacer feliz a un pueblo gobernándolo sin su consentimiento.

«La creencia y la conducta.»

En una conferencia del profesor de la Universidad Central, D. Américo Castro,

Este número ha sido revisado por la censura.

sobre el tema «La creencia y la conducta», hizo notar el docto catedrático la inercia y estancamiento de la vida religiosa de España. Refiriéndose a la revolución religiosa del siglo XVI, dice: «El Cristianismo español no participó de esa renovación y estancó la sensibilidad religiosa en formas pétreas, sin porvenir. La Iglesia española vive hoy sin un contenido moderno, como el Catolicismo inglés o alemán, e incluso sin contenido preciso. Vive, sobre todo, de lo que «no quiere» y de lo que «teme».

La superioridad del Catolicismo inglés o alemán sobre el Catolicismo español es un hecho que pocos ignoran y menos aun niegan. Es el resultado del contacto, más o menos hostil, pero contacto al fin, que aquellos Catolicismos han tenido desde el siglo XVI acá con el Protestantismo. El mismo contacto hubiera traído en España parecidos beneficios. Ahogado en sangre y fuego el movimiento religioso evangélico español del siglo XVI, que hubiera podido alcanzar un florecimiento no menos espléndido que el de Alemania y otros países, quedó la Iglesia Romana sin enemigos que combatir y sin rivales a quienes emular. Entró en los siglos dorados de la unidad católica, de esa unidad católica, que todavía añoran nuestros obispos y arzobispos y que todavía consideran deseable para España. Es precisamente la unidad católica la que nos ha traído a la pobreza de vida religiosa que lamentan en nuestro país hasta los mismos católicos romanos. Podrá discutirse si España se hubiera convertido en una nación protestante, o hubiera seguido siendo, en su mayoría, un país católico romano. La crueldad con que la Inquisición sofocó el movimiento reformista da a entender que se temía mucho la primera posibilidad. Pero, aun en el caso de que la mayoría del pueblo español hubiera seguido afecta al Catolicismo romano, y de que sólo una minoría selecta (porque lo era seguramente la que el Santo Oficio exterminó) hubiera abrazado la Reforma, toda la vida religiosa de España hubiera experimentado una asombrosa renovación.

Los católicos y la política.

Una pastoral del Cardenal Primado de Toledo, da instrucciones a los católicos españoles, acerca de su actuación política. Las instrucciones no ofrecen ninguna novedad, pues se limitan a reproducir «las orientaciones dadas por la Santa Sede» en diferentes encíclicas. A mucho de lo que se dice, no tendríamos nada que objetar y nos parece legítimo que los católicos tomen parte en la política y que defiendan los ideales que consideran justos. Únicamente deseamos llamar la atención hacia una diferencia muy notable en la actuación de las Iglesias protestantes y de la Iglesia Romana en la vida política. Precisamente en estos tiempos se discute mucho en América del Norte la intervención de las Iglesias protestantes

España Evangélica

en la política. Hay elementos en aquella república que están continuamente clamando contra la influencia que las Iglesias quieren ejercer y ejercen con toda la claridad y fuerza posible en la vida nacional. Si las Iglesias protestantes pudieran ser tachadas de «clericales», se llamaría allí también «clericalismo», a la influencia que ejercen. Pero aquello no se parece en nada al Clericalismo de acá. Las Iglesias en América, hacen oír su voz en cuestiones tales, como la Prohibición, la mejora de las condiciones del trabajo en las fábricas, la limitación de los armamentos, la paz mundial. Las Iglesias se preocupan de cuestiones que tienen un sentido moral y que afectan a la salud material y espiritual del pueblo. De su posición, derechos o privilegios, como Iglesias, no se preocupan lo más mínimo ni piden nada para sí mismas. En España, en cambio, se dice a los católicos que deben unirse y actuar «especialmente ante cualquier atentado de daño a la Iglesia». Eso es lo más importante, que no se haga daño a la Iglesia. ¿No hay en España ningún problema de justicia social, de moralidad pública, de acción internacionalista, que merezca el apoyo de la Iglesia? ¿No puede la Iglesia salir a la defensa de algo que no sea ella misma?

Inundaciones en Francia

Nuestra más sentida simpatía ha ido hacia aquellas regiones de nuestro vecino país, afligidas por la terrible calamidad de las inundaciones. Los cuadros descritos por las informaciones de la Prensa diaria no pueden ser más lastimosos. Las noticias más detalladas que nos da *Le Christianisme au XX^{me} siècle*, refiriéndose especialmente a las pérdidas de las Iglesias protestantes, dan idea de una desgracia incalculable. Es una región donde se cuentan más de 100.000 protestantes. En muchas de las Iglesias, la mayor parte de las familias que las componen han perdido todos sus bienes. En Montauban, por ejemplo, en una Iglesia de 800 familias, 600 han sufrido grandes pérdidas, la mayor parte de ellas han perdido todo lo que tenían. En muchas Iglesias de 100 ó 200 familias, quedan apenas dos o tres familias que se hayan visto libres de la catástrofe. Se ha producido un gran movimiento de solidaridad cristiana entre los protestantes franceses. Tan pronto como hubo noticias de la desgracia los Bancos protestantes pusieron a la disposición del pastor Marc Boegner 100.000 francos para atender a las necesidades más urgentes. Se han abierto suscripciones y todas las Iglesias evangélicas responden generosamente. El pastor M. Vidal, secretario general de la Federación Protestante, fué a visitar las regiones siniestradas para repartir los primeros fondos recaudados. Envió a la oficina central un telegrama que decía: «Visitado Montauban, alrededores, Castres. Millares de hogares destruidos. Despreocupación y moral admirables. Los socorros

de la Federación grandemente apreciados».

Los protestantes hacen también grandes elogios de la acción oficial. Como la Prensa nos ha dicho, el Presidente de la República visitó las regiones devastadas, y el Gobierno ha acudido con prontitud a aliviar la situación angustiosa de tantos miles de familias.]

¿No es este despertar de la solidaridad humana y del amor fraternal, algo que compensa en parte por las calamidades sufridas y que indica tal vez uno de los objetos que una providencia sabia, pero misteriosa, pueda tener al permitir tales aflicciones sobre sus criaturas?

C. A. G.

oooooooooooooooooooooooooooo

Epístola siglo XX.

*¡Qué bien habló el Primado
dando instrucciones,
para en caso que lleguen
las elecciones!*

*No fué aquella una carta
como Dios manda.
Pastoral siglo veinte
de propaganda.*

*Mezclando lo terreno
con lo divino,
el artículo hacía
de un modo fino.*

*Del derecho de España
no habló ni en broma...
Para él no hay más derechos
que los de Roma.*

*Si al fin hay elecciones
— yo no lo creo —,
serán muy moviditas
por lo que veo.*

*Mientras tanto dormitan
los liberales,
no faltarán sermones
electorales.*

*Y habrá — de ello estoy cierto —
bastantes curas,
repartiendo en la iglesia
candidaturas.*

*Sin faltar las novenas
y los rosarios,
para que se revienten
los adversarios.*

*Nos han lanzado el reto
con cuidadito,
los que van encantados
en el machito.*

*Olvidando, ¡infelices!,
que ya «enfadaos»,
haremos gran consumo
de curasaos.*

DONALE

La persecución contra los cristianos en Rusia.

LOS dieciséis superintendentes generales de la Iglesia Evangélica de la Unión Prusiana Antigua, han publicado el siguiente llamamiento para sus congregaciones:

«La cristiandad rusa está sufriendo bajo una seria persecución. Se impide por la fuerza la educación cristiana de la juventud; se ha suprimido el Domingo y prohibido la celebración de fiestas cristianas; se ha destruido el orden de la vida cristiana; innumerables cristianos — entre ellos más de mil eclesiásticos — han permanecido fieles a su fe, pasando por grandes sufrimientos, hasta la muerte. Aterrados por lo que en Rusia sucede, conminamos a los miembros de nuestras congregaciones a pensar y rogar seriamente en el hogar y en los cultos por nuestros hermanos en la fe. Ya que no podemos ayudarles materialmente, rodeemos con oraciones amorosas a aquellos que tanto tienen que sufrir. Estamos persuadidos de que el Señor de la Iglesia no ha de desatender tales oraciones. De Él es la victoria. Y la sangre de los mártires quedará como simiente de la Iglesia.»

Del lado eclesiástico se comunica al Reichsbote lo siguiente:

«Recibimos acreditadas descripciones de la difícil situación en que se encuentran, tanto la Iglesia Evangélica como sus ministros, en la Rusia soviética. Y nos sentimos obligados a dar paso a la verdad, relatando los terribles cuadros de tal miseria.

«En Septiembre del pasado año fué asesinado en las cercanías de Omsk — donde hace tres años se fusiló, en pleno mercado, y por orden del partido comunista, al pastor Scholz — el joven vicario evangélico Jahn Grant. Otro absolvente del Seminario de Predicadores de Leningrado ha sido detenido y arrojado en prisión, porque el elemento aldeano visitaba en masa sus cultos. En una carta leemos lo siguiente: «Se acaba de condenar a nuestro pastor a un año de trabajos forzados, por no haber impedido a una señora de su Parroquia ensayar himnos con niños de la escuela, en su propia casa...» Hace unos meses tuvieron que renunciar a sus cargos todos los organizados y directores de coros, so pena de ser declarados cesantes de sus cargos nacionales si seguían tomando parte en los cultos.

«Se acaba de componer en Rusia un «Programa quinquenal» para disolver el Cristianismo. Durante dicho tiempo se llevarán a cabo las luchas contra la religión y, al mismo tiempo, la limpieza del estatuto nacional, suprimiéndole todos los elementos aportados por la antigua burguesía. Un ejemplo aclarará cómo se cumple el susodicho programa: Los alumnos de la Escuela germanoluterana de

la Iglesia de San Pedro (1) aceptaron por unanimidad la siguiente decisión, que les impuso el Estado: Reconociendo la existencia de la Iglesia luterana de San Pedro, enfrente del edificio de la escuela 41, como dañosa para la educación soviética de la juventud, y haciendo constar la actividad antisocial de dicha Iglesia, la cual, en pugna con la escuela, desea influir sobre la juventud, exigimos que se cierre tal Iglesia y sea aprovechada para fines culturales. Al consejo de los discípulos, seguirá el de los padres y el de los obreros del distrito. De este modo es la «voz del pueblo» la que contribuirá y conseguirá que desaparezca la Iglesia.

«Se piensa, así pues, seriamente, en extirpar en cinco años la vida congregacional. Los ministros del Señor son tenidos por elemento dañino, careciendo, por tanto, de derechos. No pueden tomar parte en las obras de caridad y previsión públicas, pero se les obliga a pagar derechos y tributos cuádruples a los oficialmente fijados; tampoco pueden posesionarse de un cargo público; a sus hijos no se los admite en las Escuelas de Estudios Superiores. Los miembros de las congregaciones prescinden a menudo de visitar sus cultos, por si se les prohíbe, por ese mero hecho, recibir el pan del Estado. Así crece la mortandad por toda Rusia.

«Sin embargo, vemos tras ese derrumbamiento muchos puntales: producto de una gran fuerza de fe, que todo lo sufre y todo lo vence, y una fidelidad hasta la muerte, que necesita de la ayuda de los otros hermanos, exteriormente más felices, para fortalecerse.»

(De la revista cristiana alemana *Der Geistes Kampf Der Gegenwart*.)

oooooooooooooooooooooooooooo

¡Jerusalem!... ¡Jerusalem!...

En el mes de Abril pasado se reunió en Denver, Estado Colorado, de los Estados Unidos, un grupo de judíos prominentes con el fin de promover un movimiento que llegue a ser mundial y que tenga como objetivo la formación de una organización que pueda hacer factible la reunión del Sanhedrin Judaico, compuesta de 71 miembros de todas partes del mundo. Se espera que este Gran Sanhedrin pueda reunirse en Jerusalem y repasar la vida, el juicio y la crucifixión de Jesús.

Uno de estos judíos principales ha dicho: «Durante casi dos mil años los judíos han sido obligados a quedarse callados ante las acusaciones que los hacen responsables del juicio y crucifixión de Jesús de Nazaret. Debíamos arrostrar, gustosa y varonilmente, lo que puedan ser los resultados de las acusaciones sangüneas lanzadas contra nuestros antecesores y contra nosotros...»

¿Asistimos a una resurrección de la conciencia judaica? ¿Desmentirá la Historia profana las afirmaciones de Cristo y su Evangelio? ¿Quién sabe si es llegado el momento en que del fondo del alma israelita surja aquel grito anhelado, en vano, por Jesús: «¡Bendito el que vino en el nombre del Señor!»

(1) Hoy denominada Escuela de Artes y Oficios, núm. 41.

Concepto cristiano de Dios.

La segunda conferencia de la serie organizada por la Iglesia del Redentor, estuvo a cargo de don Elías Araujo, que disertó el miércoles 12 sobre el «Concepto cristiano de Dios».

Creo necesario — empezó diciendo — para mostraros el valor de ese concepto, recurrir a la comparación con los otros conceptos más nobles que acerca del Ser Supremo han existido antes de la venida de Cristo.

En el concepto de los judíos contemporáneos de Jesús, el monoteísmo era una nota esencial. La doctrina cristiana de la Trinidad viene a enriquecer este concepto, que ahora responde a nuestros problemas especulativos y satisface nuestras necesidades religiosas, ayudándonos a concebir la personalidad de Dios y permitiendo a Éste tener conciencia de ella, sin necesidad de apelar a seres o criaturas finitas, que contradirían su esencia infinita. Por otra parte, esta doctrina nos asegura la esencial moralidad de Dios, que el amor es la misma esencia de su ser moral y que el Absoluto es el lugar de relaciones morales y espirituales.

Otra tendencia del judaísmo contemporáneo de Cristo era considerar a Dios como un Ser transcendente, es decir, demasiado alejado de su Creación. Aun el nombre de Jehová fué considerado demasiado sagrado para ser pronunciado en voz alta, excepto en el templo. Esto dió lugar a una elaborada doctrina de ángeles o seres intermediarios. Pero Cristo, por el contrario, nos presenta a Dios como presidiendo todos los acontecimientos, aun aquellos que nos puedan parecer más nimios.

Por causa de una estima exagerada de la ley, los judíos llegaron a concebir a Dios con ciertas limitaciones y consagrado al estudio de esta misma Toráh. Más tarde el monoteísmo judío se hizo un monoteísmo nacional, sin ver que entre ambos conceptos había una contradicción, y fué el Cristianismo el que trajo al mundo la idea de un Dios universal.

Por último, habló de la Paternidad de Dios, que ya se halla en el Antiguo Testamento, pero que en el Nuevo adquiere el valor de una nueva revelación, y señaló que el Cristianismo ha conseguido hacer ver a la Humanidad que éste es el atributo central de Dios.

El orador fué muy aplaudido.

La Redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Flíedner, Juan Flíedner, Claudio Gutiérrez Marín, José López, José Marcial Dorado, Eduardo Moreira, Manuel Puch y Luis Villaoz.

Algunas razones por qué creo en la Biblia.

Todos los que la abrazan tienen gran paz, gozo y felicidad, tanto en la vida como en la muerte.

Ofrece un hogar de eterna bienaventuranza a todos los que la obedecen.

Todas las fases de la vida se desarrollan en ella.

Toda cosa mala es expuesta y condenada.

Sus historias son las más antiguas de todo el mundo.

Millones han muerto con regocijo por sus preceptos.

Millones más están dispuestos a hacer lo mismo.

Nadie se puede oponer a ella y ser feliz.

La obediencia a sus leyes libra de todo mal hábito: del juramento, tabaco, embriaguez, juego, adulterio y todo mal deseo.

Levanta al salvaje y al canibal hasta el más alto estado de la civilización.

En obediencia y fe a su enseñanza se apartan las enfermedades, la locura es curada instantáneamente y toda aflicción es desterrada.

El poder de su palabra puede apagar la violencia del fuego, calmar la tempestad y la furia del mar, hacer huir ejércitos enteros.

El poder de su palabra puede dar fin a las hambres, pestilencias y guerras, y hacerlas cesar.

¿Qué ofrece la incredulidad?

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Conferencias de Cuaresma.

El Domingo próximo, a las ocho de la noche, tercera conferencia de Cuaresma, en la Iglesia de Noviciado, a cargo de D. Adolfo Araujo, sobre el tema: «El Evangelio y la cuestión social».

El miércoles de la semana próxima, cuarta conferencia de Cuaresma, en la Iglesia de Beneficencia, 18, sobre el tema: «¿Por qué escogió Cristo la Cruz?» por D. Luis Román, a las ocho de la noche.

Notas breves.

El Domingo 16 del actual fué bautizado en la Iglesia de El Salvador (Noviciado), Madrid, el niño Alberto, hijo de nuestros queridos hermanos don Carlos Araujo y D.^a María Fernández, a quienes con tal motivo felicitamos muy cordialmente.

— Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo D. Atilano Coco, evangelista encargado de la Iglesia de Salamanca. Las impresiones que nos ha comunicado de la Obra en aquella ciudad, Iglesia y Escuelas, no pueden ser más satisfactorias.

— Reemplazando a D. Pedro de Vegas, se ha encargado interinamente de la Misión Evangélica de Córdoba el profesor D. Eliseo Mariblanca.

— Nuestros queridos hermanos D. Isaac Campelo y señora han tenido el gozo de ver aumentado su

hogar con el nacimiento de su segundo hijo, que llamará Isaac. Nuestra enhorabuena.

— Ha fallecido recientemente D.^a María Paz Negrillo, estimada hermana perteneciente a la joven Iglesia de Tetuán de las Victorias. A su viuda, hija y nietos expresamos nuestras simpatías.

Sección financiera.

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Enero de 1930. — Madrid: Padillas, 2 pesetas; F. Orejón, 2,50; G. Pastor, 1; F. Para, 3; en memoria de una madre muy querida, 10; H. Díez, B. B., 5; A. Molina, 1; pro Hospital Evangélico B. Madrid, 10; I. Sánchez, 1,50; M. Roches, 25; C. D. Reverte, 4; A. Araujo y señora, 10; C. A. García y señora, 6; F. Fernández, 6; A. Barranco, 2; J. Moreno, 2; T. Díez y esposo, 10; M. Martínzan, S. Tranco, 2; señora de Wood, 10; A. Guera, 2; señor Loewe, 4; P. C. O., 34; A. Sanz, 2; M. Rodríguez, señoritas Blanco, 65; R. y P. Pillado, 12; señores Brachmann, 10; R. P., viuda de Casarrubios, 1; J. S. Guar, 6; F. Cortadellas, 5; Iglesia de Chamberí, segundo semestre, 120; anónimo, Chamberí, 25; señores Rhodes, 10; A. Huelves, 0,25; E. R., 3; R. Poncel, D. Cabeza, 6; G. Rodríguez, 1; J. Marín, 1; B. J. dán, 1; L. Villar, 1; A. G. N., 2; M. Molina, 1; C. Gu jarro, 2,50; F. Cobos, 10; C. Flíedner, 12; H. Durán, Lugo: V. García, 4.

Laguarres: R. Campo, 2.
Mountain-View: Misión Evangélica Hispanoamericana, 38,50.

Llanes: J. Turanzas, 5.

Ciudad Real: F. Dorado, 2,50.

Ibiza: J. Chorat, 3.

Gijón: F. Tornadijo, 5.

Coruña: M. Fuentes, 2.

Nueva York: E. Llana, 150.

Torre: A. G. Villa, 5,25.

Sevilla: A. D. Crawford, 10.

Cuba: L. Martínez, 25.

Algodo: L. Ruano, 3.

Pau: A. R. de la Cruz, 2,50.

Puerto Real: J. Labrador, 50.

Muchas gracias a todos los donantes.

RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes 770

Balance del mes anterior 367

TOTAL 1.137

Total de lo gastado en el mes 517

Balance actual en Caja 620

Madrid, 31 de Enero de 1930. — Enrique Llana, gaard.

Nuestra Estafeta.

A. M., Figueras. — Remitidos los números que le resaba. El número español de Portugal Nueva se envió a cuantos lo solicitaron.

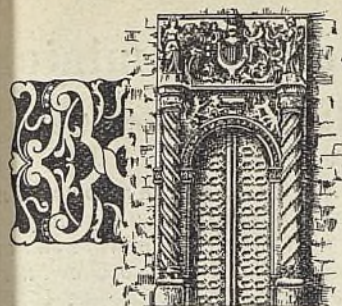
Las Escrituras del Nuevo Pacto.

Versión del Nuevo Testamento en la que se ha procurado la más escrupulosa exactitud. Tenemos algunos ejemplares, de encuadernación un poco ajada por el tiempo, pero fuerte y en perfecto estado de conservación.

Precio: Una peseta.

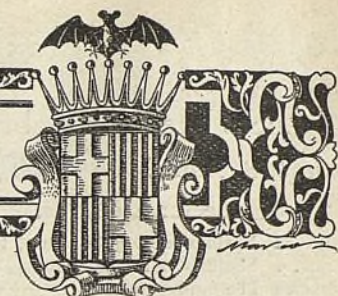
Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º-MADRID
Teléfono 17.933



MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

Por ese tiempo llegó al Colegio D. Miguel Torres, joven de talento, que había cursado toda la carrera eclesiástica, rehusando las órdenes de la Iglesia romana por motivos de conciencia, y a quien recomendé a la protección del Sr. Dallas, ministro de la Iglesia de Wonston, en la diócesis de Winchester. Este señor, que había aprendido el español cuando joven en la Península, en guerra contra Napoleón, me visitó en Gibraltar, hallándose de vuelta de las cárceles de Granada, donde estaban encerrados Matamoros, Alhama y otros protestantes andaluces, y de aquí mi amistad con aquel sabio y piadoso varón.

Enterado Torres de los intentos del señor Reig, trató de disuadirle, aconsejándole aguardara algún tiempo para ver lo que se determinara. Resistióse a tales proposiciones, y a los cinco o seis meses de su llegada dejó el Colegio, sin que nadie supiera qué se había hecho de él. Los que le consideraban algo loco creían que había cometido suicidio. El Sr. Torres y yo, que también creíamos algo de su locura, no sabíamos a qué atenernos, recordando a la vez su idea de marcharse a Gibraltar.

Al día siguiente presentóse en el Colegio un hombre con una carta suya, en la que pedía al director entregara al dador todo lo que le pertenecía. Mandó el director pronto por mí, y, según lo expresado en su carta, hice una lista de los artículos que hallé en su cuarto, los empaqueté y entregué al enviado, acompañándole a una estación de ferrocarril en el centro de Liverpool, donde tenía su cita con aquel hombre. Allí encontré al Sr. Reig, y me dijo que partía para Gibraltar.

Su partida, para mí, era un misterio; porque dos días antes me dijo que sólo tenía una libra, cuando el billete del pasaje costaba lo menos diez. Algunos días después supe que se fué a confesar y exponer sus propósitos de abandonar el Protestantismo e irse a España, a cuyo fin el cura le pagó el viaje, quedándose con todo lo que no le fuera de imprescindible necesidad. Entre lo que cayó en manos del cura iban los retratos de Matamoros y otros protestantes españoles, cosa que sentí mucho, porque me figuré la suerte que les esperaba: el fuego.

Su llegada a Gibraltar sorprendió tanto a Mr. Sleeman, que no quiso recibirle hasta no recibir noticias del director del Colegio. El Sr. Reig, en vista de su mal

recibimiento, escribió al susodicho señor director, confesándole la ligereza con que había obrado y suplicándole le admitiera de nuevo en el Colegio. Atendió sus súplicas el director; pero, entretanto, recibió dinero de su hermano, e ignorando lo que sería de su petición, tomó pasaje para Orán, con el propósito de ir a formar allí una Congregación española. Desde Orán tomó pasaje para Valencia, uniéndose poco después a su familia. Nada más se ha sabido de D. Félix Reig. A pesar de su defección, puedo asegurar, sin temor a equivocarme, que fué un verdadero protestante, dejando aparte su hipócrita confesión, en que no creía. Todo el tiempo que residió en Inglaterra estuvo falto de salud, a causa del clima húmedo, y frío, y lluvioso de aquel país, lo que contribuyó mucho a su partida a Gibraltar, que era más cálido.

En Liverpool hice conocimiento con un judío procedente de Orán, convertido al Cristianismo, que hablaba el español, y era hermano de mi amigo Benoliel, oriundo de los judíos expulsados de España.

También fuí amigo del señor Vedia, cónsul español de Liverpool, que en 1838 fué gobernador civil de Tarragona. Era este caballero de mucha educación, y muy aficionado al estudio de la Reforma religiosa, poseyendo muchos libros protestantes, que consideraba de inestimable valor, y que se llevó consigo a España.

Vino a verme al Colegio un señor Alonso, joven escapado de las persecuciones protestantes en Andalucía, que desde Gibraltar pasó a Escocia, donde vivía Mr. Green, que le tomó bajo su protección. Como joven aprovechado, pronto aprendió el inglés, en cuya lengua predicaba a los de aquel país. Algún tiempo después, vino a Liverpool, protegido por Don Roberto Hug Job, corredor de algodones, que vivía en el Exchange Buildings (Lonja) de esta ciudad. Este señor inglés hablaba el español, y tomó mucho interés por los marineros españoles que visitaban Liverpool, abriendo junto a los docks una capilla, que llamó Bethel. En este local predicaba el señor Alonso todos los Domingos, dedicándose los días laborables a la distribución de Biblias y tratados religiosos entre los tripulantes de los buques españoles. Un día, viéndose amenazado de ser encerrado en un camarote y llevado a España, abandonó aquella clase de visitas; y como también le sentara mal el clima del país, se marchó a los Estados Unidos.

Durante las vacaciones de verano se

me mandó a Londres, donde se acababa de abrir la Exposición Universal del año 1862. Enfrente del edificio se colocó un elegante y largo mostrador, con siete departamentos, en uno de los cuales se me había destinado para la distribución de Biblias, Testamentos, Evangelios y otras partes de las Sagradas Escrituras a los españoles que venían por ellos. Por las noches conducía españoles que habían venido a visitar la Exposición (recuerdo entre ellos a Félix Bona y a Francisco de Paula Canalejas, escritores distinguidos en los días de Isabel II) al salón donde predicaba el señor Ruet, que para este fin se hallaba en Londres.

Por medio del señor Anelli, cura italiano que había abrazado el Evangelio, hice amistad con el famoso padre Gavazzi, jefe de los reformadores de Italia, que solía recorrer Inglaterra dando conferencias de controversia.

Durante mi estancia en Londres hubo un alboroto en Birkenhead, que amenazó con la destrucción de mi Colegio. Parece que los irlandeses, que constituyen la tercera parte de la población, agraviados por las conferencias que daba un convertido al Protestantismo, trataron de acometer a su auditorio y prohibir sus reuniones, como lograron la primera vez. Y como dichas conferencias se daban en la escuela perteneciente a la Iglesia de la Trinidad, de la cual era párroco el doctor Baylee, trataron de incendiar nuestro Colegio. Unos mil eran los incendiarios; pero tuvieron que desistir de sus propósitos ante las acertadas disposiciones de la policía.

(Continuará.)

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Números de Semana Santa.

Los números de Semana Santa publicados por ESPAÑA EVANGÉLICA, por su texto, por sus láminas y por su presentación, han merecido siempre el favor de nuestros lectores.

Disponemos de ejemplares de años anteriores, que ofrecemos a bajo precio, para que puedan ser utilizados como folletos de propaganda, en los próximos cultos de Semana Santa.

Paquete único de 50 ejemplares, incluyendo correo y certificado: TRES pesetas.

Puede tomarse más de un paquete.

Serán atendidas las primeras órdenes, pues disponemos de pequeña cantidad.

Esfuerzo Cristiano

Luces que no alumbran.

Dom., 30 de Marzo.

Mat., 5, 13-16.

Lecturas diarias.

Lunes . .	El almud de la gula.	Jud., 11-23.
Martes . .	El almud del temor.	Jonás, 1, 1-17.
Miércoles	El almud de la desanimación	1.º Rey., 19, 1-8.
Jueves . .	El almud de la duda.	2.º Crón., 16, 1-10.
Viernes . .	El almud de la cobardía	Mat., 26, 56-75.
Sábado . .	El almud de la pereza	Amós, 6, 1-6.

Sugestiones.

La comparación de los cristianos con la luz es altamente sugestiva. En las bienaventuranzas vemos lo que el hijo de Dios es y los privilegios que disfruta. Inmediatamente pasa Jesús a decirnos lo que sus discípulos son con relación al mundo: son luz, una cosa muy necesaria, muy útil, muy hermosa. Aquí Jesús nos muestra el carácter público de la vida cristiana. El cristiano *no se puede* esconder. No dice Jesús que *no debe* esconderse, sino que *no puede* esconderse, y para que no quepa duda sobre este punto, compara Jesús a su pueblo con una ciudad asentada sobre un monte. ¡Qué comparación! Cualquiera otra cosa puede ocultarse, aunque sea de grandes dimensiones. Esa misma ciudad, en una hondonada, puede desaparecer bajo las aguas de una inundación; pero en la cumbre de una montaña, su ocultación es imposible. Así, donde haya un verdadero cristiano, ha de ser conocido como tal. Sus palabras dirán lo que hay en su mente; sus obras, lo que hay en su corazón.

Ilustraciones.

Una buena luz hace visibles las cosas, pero nadie la mira a ella. La sombra indica pobreza de luz.

Podemos ser como la lámpara eléctrica: alumbramos porque recibe fluido. Nosotros alumbramos por la corriente espiritual que viene de Dios.

Temas para pensar.

¿Estoy yo apoyándome en mí mismo o en Cristo para brillar? ¿Busco yo la iluminación de la Biblia en mi corazón? ¿Alimento yo mi luz con el aceite de la oración?

Pensamientos.

Haced lo más posible, no por amor a vosotros mismos, sino por amor a los demás. Así haréis lo más posible por vosotros mismos.

La palabra es uno de los mejores candeleros para nuestra luz. Hablando en favor de Cristo, alumbramos. Pero la vida aumenta el brillo de la palabra, y, sin aquélla, ésta se oscurece.

El temor a otros o a nosotros mismos, pone nuestra luz debajo de un almud, pero no el temor de Dios.

Sociedades infantiles.

El valor de Daniel.

Dom., 30 de Marzo.

Dan., 6, 10-23.

¿Quién fué Daniel? ¿En tiempo de qué rey vivió? ¿Por qué se hizo querer del rey? ¿A quién sirvió Daniel en todo tiem-

po? ¿Qué tribulaciones le vinieron por adorar a Dios? ¿De qué modo su religión le dió valor? ¿Qué nos enseña Daniel en cuanto a la confianza en Dios? ¿Qué vemos en la historia de Daniel, en cuanto al poder de Dios para gobernar la Naturaleza? ¿Qué nos enseña Daniel en cuanto al valor de la oración?

Asociación Internacional de Lectores de la Biblia.

¿Ha pedido usted ya el folleto de esta Asociación, que contiene las lecturas bíblicas diarias para el año 1930, los temas para la Escuela Dominical y los Textos Aureos para los 53 domingos del año?

Se envía gratis a todo el que lo pida.

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933

Narraciones interesantes

La pequeña Santa Bárbara, o el mensaje del reloj solar, por M. E. Markham.

Novelita religiosa que describe los tiempos de la reina María, de Inglaterra, que tan duramente persiguió a los cristianos evangélicos.

Una peseta.

Los ladrones del tesoro, por D. S. Batley.

Las aventuras de unos niños que roban un Nuevo Testamento en los tiempos en que el libro era un contrabando en Inglaterra.

Una peseta.

Luise, hija de una monja canadiense.

Historia que exhibe el interior de los conventos.

Precio: 1,50 pesetas.

Reseña histórica de los Papas.

Un resumen de la historia de la Roma papal en la Edad Media.

Precio: 1,50 pesetas.

Obras publicadas por la Unión Misionera Evangélica de Colombia.

Pídanse a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

Escuela Dominical

Revista del trimestre.

30 de Marzo.

TEXTO AUREO: Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro; y llamaráse su nombre Admirable. Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de paz.-Is., 9, 6.

Hemos estudiado la primera mitad del Evangelio de San Mateo, el Evangelio del Reino, como lo llama nuestro programa de lecciones. En San Mateo, el Reino de los Cielos o el Reino de Dios ocupa un lugar muy prominente. Es el Evangelio más ligado con el Antiguo Testamento y el Reino de Dios está íntimamente relacionado con las esperanzas de Israel en un reino mesiánico. Jesús es el Mesías prometido, aunque su pueblo no quiso reconocerlo, porque se había formado una idea falsa de lo que el Mesías sería y haría.

Es fácil ver el Reino en cada una de las lecciones que hemos estudiado.

El primer capítulo nos habla del nacimiento asombroso del Rey. No tuvo padre carnal porque era hijo de Dios. Tuvo madre, que descendía de David, y padre legal que era también un hijo de David.

En la visita de los Magos hallamos el primer homenaje del mundo gentil al Rey de los judíos.

El bautismo es la proclamación del Rey, la tentación en el desierto, su primera gran victoria.

La vocación de los primeros discípulos es el primer llamamiento del Rey a sus hijos, los que le ayuden en su obra.

El Sermón del Monte nos da las normas del Reino y nos enseña que el Reino debe anteponerse a todo.

Jesús, sanando al paralítico, se nos revela como el Rey compasivo y bienhechor, Rey y Salvador a la vez.

Jesús, enviando a los doce, enseña que su Reino se ha de propagar por la palabra ferviente de mensajeros pacíficos, no por las armas, ni por el poder, ni por la influencia mundana.

Jesús enseñó acerca de Sí mismo que es el Hijo de Dios, el único que conoce al Padre y que puede dar este conocimiento a los hombres.

Jesús enseñó en parábolas admirables cómo se propaga el Reino, cuánto vale encierra y cómo, al fin, este Reino ha de traer una separación de buenos y malos.

Obra muy interesante

Juan de Valdés

Diálogo de Doctrina Cristiana

Nuevamente compuesto por un religioso.

Precio: 3,50 pesetas.

Librería Nacional y Extranjera
Caballero de Gracia, 60-MADRID